



Entrevista a Manuel Atencia, (ADEL 08), Vicepresidente de UNICAJA

“No creo que la caja única sea la panacea, pero tampoco hay que descartarla”

Mamen Gómez
cgomez@santelmo.org

Manuel Atencia estudió derecho, pero su trayectoria profesional ha destacado sobretudo por los diecisiete años que se dedicó a la política, tiempo en el que fue Diputado del Congreso, portavoz adjunto del Grupo Parlamentario Popular y portavoz de la comisión de Defensa del Congreso. Hace poco más de un año abandonó la política para ocupar el puesto de vicepresidente primero de Unicaja, con funciones ejecutivas, dentro del grupo empresarial de una de las entidades financieras más importantes del panorama nacional

Como vicepresidente de Unicaja y experto del sector. ¿Cómo definiría la situación económica en la que nos encontramos en la actualidad?

La crisis es importante y profunda y tiene, además, una doble vertiente. Por un lado, nos encontramos con una crisis financiera que es internacional. En España, esta crisis, gracias a las medidas que hace muchos años propuso el Banco de España, el sistema financiero se encuentra en mejores condiciones que en otros países del entorno.

Sin embargo, la crisis económica, que es la otra de las vertientes, se está desarrollando en España con especial dureza y profundidad, por varias razones. En primer lugar, porque con el cambio de gobierno, no se aprovecharon los años de bonanza y de crecimiento económico. Creo que los cuatro primeros años del gobierno actual ha sido un tiempo perdido, en los que España crecía, simplemente, por inercia. Desde que se iniciaron las reformas estructurales no se supo prever la ralentización, que, en todo caso, iba a tener la Economía Española. Este aspecto, unido a la negación de la crisis, a la falta de acción por parte del Gobierno y a la vinculación de nuestra economía con el al sector de la construcción e inmobiliario, ha hecho que en España se note esta situación con mayor violencia. Por lo tanto, los próximos años van a ser malos y difíciles.

Ante este escenario, ¿considera que las entidades financieras españolas estén preparadas para afrontar este tiempo de crisis? Y de forma particular, ¿cree que Unicaja lo esta?

Yo creo que sí. Es evidente que, en este escenario, siempre surgen cuestiones como qué cosas hay que hacer, pero también es evidente que las entidades

financieras españolas están saneadas, son solventes y, por lo tanto, se encuentran en perfectas condiciones para afrontar el futuro.

Unicaja, en este sentido, es una entidad que ha crecido mucho en los últimos años, y lo ha hecho, además, con sentido y con moderación. Es una caja que ha estado siempre muy “pegada” al terreno y a la realidad en la que opera, para, de este modo, estar preparada ante situaciones como la que estamos viviendo ahora. Puedo afirmar que gracias a esto, podemos mirar al futuro con una buena situación económica.

Es verdad que el escenario en el que nos encontramos no es nada halagüeño, pero las medidas que el Banco Central Europeo ha adoptado, y viene adoptando hace un año, aportando liquidez al sistema, son positivas, aunque aún los problemas se encuentran más en la liquidez, que en la solvencia de las entidades.

En la línea de lo que comenta, el director de la CECA ha hecho unas declaraciones en las que dice que las cajas no van a sufrir ninguna crisis de liquidez. ¿Esta de acuerdo con estas afirmaciones?

Es evidente, porque el Banco Central Europeo ha aportado liquidez. A esto hay que sumarle las medidas complementarias que han adoptado diferentes gobiernos, que ayudan a que a medio plazo, se pueda afrontar el futuro de manera más optimista.

En este sentido, el Banco Central Europeo ha desempeñado un papel muy importante, y el hecho de que le ponga límites a las entidades financieras ayuda mucho. Pero claro, en cualquier caso, es un escenario doble, y en ese sentido, hay que distinguir las cosas.

Entonces, ¿si que han servido de algo los planes de rescate?

Sí, aunque ha habido deficiencias, si los Gobiernos no los hubieran adoptado nos encontraríamos ahora en una situación funesta

¿Cree que habrá fusiones o quiebras de cajas?

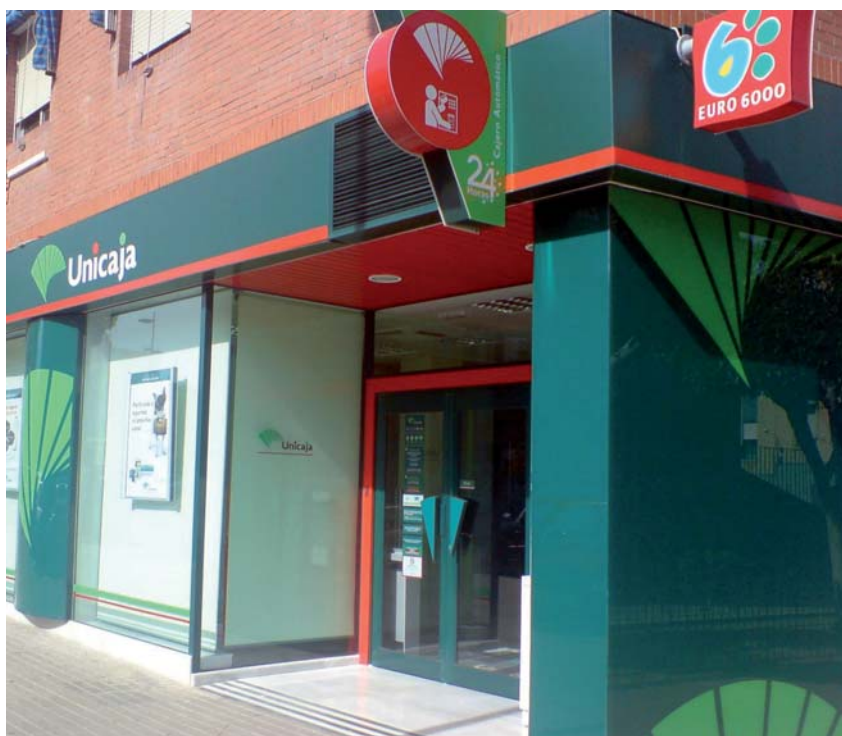
Quiebras, no. En el sistema financiero español, la solvencia es un factor muy importante y, en la actualidad, todas las entidades cuentan con mucho margen, por lo que no hay ningún escenario, a medio o corto plazo, que tenga que preocupar.

Por otra parte, parece evidente que fusiones va a haber, alguna se está fraguando y otras parece que la crisis las va a acelerar. Con crisis o sin ella, el escenario de convergencia, de coordinación o de cooperación entre Cajas de Ahorros es un proceso que, por lo pronto, parece que no está cerrado y que es imparable. Ya en la década de los 90 hubo un proceso de consolidación de cajas muy importante, de hecho, Unicaja es el fruto de la unión de cinco Cajas de Ahorros.

¿Para cuándo una caja única andaluza?

No creo que la caja única sea la panacea, ni creo que haya que descartarla. Personalmente sí creo que en Andalucía hace falta entidades, en este caso Cajas de Ahorros, con mayor dimensión y tamaño. El hecho de que haya que apostar por una caja única o por varias cajas es algo que habría que analizar muy detenidamente, basándose más en planteamientos económicos y financieros que en planteamientos de imagen pública o de carácter político. Si de mí dependiera, apostaría en mayor medida por un

Desde que se iniciaron las reformas estructurales no se supo prever la ralentización que, en todo caso iba a tener la Economía Española.



proceso de convergencia entre entidades, sin que, necesariamente, el resultado fuera una caja única. De cualquier modo, lo que habría que anteponer son los intereses de carácter general de las entidades, es decir, a qué objetivos responden y qué se pretende con una fusión. En ese sentido, se habla mucho de fusiones dentro de una Comunidad Autónoma, pero yo me pregunto por qué no puede haber fusiones con otras Comunidades Autónomas. Existen muchas fórmulas y varias posibilidades, y creo que no hay que cerrarse a ninguna. Las fusiones se deben hacer con criterios económicos, no autonómicos.

A pesar de que usted dice que la banca está saneada, el índice de morosidad es cada vez mayor. ¿No le asusta la velocidad con la que suben los morosos?

Está claro que es un dato que no es nada positivo, aunque parece inevitable en la crisis económica en la que nos encontramos. Es algo para estar preocupado, puesto que está creciendo y la previsión es que lo siga haciendo, pero hay que tener en cuenta que ha existido morosidad mucho más alta en otros momentos y, además, con bastante menos nivel de cobertura, por parte de las entidades, del que cuentan actualmente.

Esta es la primera crisis que sufrimos con el euro. ¿Este factor hace que existan muchas diferencias entre la

crisis que vivimos actualmente y las anteriores?

Yo creo que el euro ha tenido aspectos muy positivos para todos los europeos y, especialmente, para los españoles, sin olvidar que fue la primera vez que España llegaba a tiempo a una cita histórica.

La entrada del euro ha permitido que España esté dentro de una de las zonas del espacio económico más importante del mundo, algo que nos da mucha garantía y estabilidad. Lo que sí ocurre, es que muchas de las decisiones que inciden en la política económica y monetaria, han de estar consensuadas con el resto de los países miembros. De cualquier modo, el euro es un proceso absolutamente irreversible, que ha tenido muchísimos más aspectos positivos que negativos.

En momentos de crisis, como el que estamos viviendo ahora, ¿Invertís menos en en vuestra obra social?

Unicaja invierte alrededor de sesenta millones de euros en su obra social. En los años en los que nuestra cuenta de resultados ha sido favorable, la obra social ha ido creciendo, pero siempre lo ha hecho poco a poco, de forma moderada. Esa misma estabilidad que se ha aplicado durante muchos años es la que se mantiene ahora.

La obra social de Unicaja es la actividad privada de este tipo, más importante de Andalucía y centra sus líneas de actuación en las áreas de la cultura, el deporte y la conservación, tanto del patrimonio

histórico-artístico, como del medio ambiente natural; la educación, la investigación y el fomento económico, la asistencia social y la cooperación internacional.

Usted formó parte de la primera promoción del Programa de Alta Dirección de Empresas Líderes, ADEL, que imparte el Instituto Internacional San Telmo. ¿Qué supuso su vuelta a las aulas y la realización de este programa dirigido a los líderes del sur de España?

Para mí, ha resultado una experiencia interesantísima, que no dejo de recomendar. Además, está magníficamente bien diseñado, los temas están muy bien preparados y el profesorado es, para mi gusto, absolutamente espectacular. Pero, sobretodo, lo que destacaría del programa es la enorme utilidad práctica que tiene y el contacto humano, tanto con los profesores propios y de otras Escuelas de Negocios de gran prestigio, como IESE o Harvard, como con los compañeros, compuesto, principalmente, por empresarios de gran nivel. Además, resulta muy enriquecedor compartir experiencias y saber cómo cada uno se desenvuelve en la toma de decisiones. En definitiva, tras cursar un programa como el ADEL, me he convertido en un defensor a ultranza de la utilidad de la formación que ofrece una Institución como San Telmo.